

(vale versión pronunciada en sala)

Intervención de Honduras
Abogado Carlos Áfrico Madrid
Secretario de Estado en los Despachos de Interior y Población
Evento Intergubernamental a Nivel Ministerial del ACNUR
7 de diciembre, 2011

Señor Presidente

Honorable Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los
Refugiados

Distinguidos Vice Primer Ministros, Ministros y delegados

Deseo iniciar mi intervención expresando el apoyo de mi delegación a las palabras que el Canciller del Uruguay, Señor Luis Almagro, ha dirigido en nombre los países de Latinoamérica y el Caribe.

Es un honor para mí participar, junto con más de setenta Ministros, en este evento donde conmemoramos los aniversarios de convenciones en las que se basa el mandato del ACNUR: la Convención de 1951 sobre el Estatuto de Refugiados, y la Convención de 1961 para reducir los casos de Apatridia.

Desde la creación formal del ACNUR en 1951, basado en la terrible experiencia de dos Guerras Mundiales que causaron millones de refugiados, desplazados y asilados, el entorno mundial ha cambiado. Hemos sido testigos de una tendencia creciente a fenómenos naturales adversos como el cambio climático, nuevos patrones de desastres naturales, y nuevas vulnerabilidades. Mientras nos esforzamos para adaptarnos a los múltiples retos que las circunstancias actuales generan, las Convenciones continúan siendo el sólido instrumento de protección a estas víctimas.

En los años ochenta, nuestros esfuerzos para establecer una paz firme y duradera en Centroamérica, se vieron complementados por el trabajo oportuno y profesional del ACNUR. Esa década testimonió la movilización de mas de medio millón de personas en nuestra región.

En la asistencia de los miles de hermanos salvadoreños y nicaragüenses que buscaron refugio en nuestro país, no bastaba solamente nuestra solidaridad y buena voluntad; el apoyo de instituciones como ACNUR fue vital. Eventualmente, con la voluntad política al más alto nivel en la región, el Plan de Paz prosperó, y el retorno a los países de origen pudo materializarse.

En 1998 el Huracán Mitch provocó pérdidas de miles de vidas, cientos de miles de desplazados y daños económicos, los más graves en la historia de Honduras. El ACNUR nuevamente cumplió su extraordinario papel, en una eficiente coordinación con la comunidad cooperante internacional. Ello alivió nuestra emergencia humanitaria y contribuyó a poner en marcha la reconstrucción en nuestro país, y el retorno a la normalidad.

Agradecemos el trabajo conjunto realizado con la Organización Mundial para las Migraciones y del Comité Internacional de la Cruz Roja durante y después de las emergencias naturales y sociales. Igualmente nos unimos a las expresiones de condolencias a los familiares de quienes fallecieron al servicio de la organización, en su noble contribución para mejorar las condiciones de los refugiados en varias partes del mundo.

Señor Presidente,

La inseguridad y la violencia representan un gran reto para nuestra región. Los niveles de violencia por actores no estatales contra las personas en movimientos migratorios mixtos, continúan aumentando en el área centroamericana. Ello ha resultado en un incremento de solicitudes de asilo por la persecución de las maras o pandillas, y el crimen organizado.

Consagrados en la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre de 1948 y en la Convención Americana sobre Derechos Humanos de 1969 se encuentran el derecho a toda persona de buscar y recibir asilo y la importancia del derecho a la nacionalidad. Son importantes los avances que se han logrado en materia protección de refugiados y apátridas, especialmente en lo relativo a movimientos migratorios mixtos y asentamientos urbanos.

Somos conscientes que es importante seguir avanzando, a través de un renovado compromiso, en la búsqueda e implementación de soluciones duraderas para refugiados y desplazados ya que se trata de una responsabilidad compartida. Es por ello, que me complace informar que mi Gobierno está concluyendo el proceso de ratificación por parte de nuestro Congreso Nacional, de las convenciones Sobre el Estatuto de los Apátridas, y Para Reducir los Casos de Apatridia.

Señor Presidente,

A nivel global, este año han puesto en evidencia nuevas crisis que se desprenden de los conflictos geopolíticos africanos, la llamada “primavera árabe” en el Norte de África y la crisis en el Cuerno de África. El trabajo del ACNUR ha comprobado nuevamente ser vital para proteger a los desplazados y refugiados. Su rol activo y labor cohesiva con otras organizaciones, ha fortalecido el sistema de asistencia humanitaria de las Naciones Unidas. Permítame reiterar el apoyo de Honduras a la organización y su mandato, y nuestro respaldo en su proceso de reforma.

Confiamos en que con el tiempo, éstas serán historias de éxito en la larga lista de acciones positivas que el ACNUR celebrará en los años venideros, mediando la buena voluntad política de los Gobiernos involucrados, una mayor coordinación de la cooperación, y el incremento en la cohesión en las operaciones del sistema de Naciones Unidas.

Muchas gracias